

SEPTIEMBRE

Los políticos van a la escuela

Anoche empecé a leer un nuevo libro de seres mágicos. Me gustan mucho las historias ilustradas en las que se mezcla lo onírico, lo real y una buena trama, aderezada con hermosas ilustraciones.

En los primeros párrafos encontré una frase que llamó mi atención e hizo, incluso, que dejara la lectura y me sumiera en reflexiones que me dejaron despierto varias horas.

La frase era “El hombre está compuesto de agua y vanidad” (*Leyendario. Craturas de agua* de Óscar Sipán e ilustraciones de Óscar Sanmartín, Tropa editores, 2007). Pensé que no era del todo exacta, creo que las dosis de vanidad son en el actual estado de evolución humana casi el total de la materia que conforman los componentes del ser humano.

Al siguiente día, de mañana, el telediario me volvió a corroborar la teoría de la vanidad que desborda el recipiente vacío que somos los humanos.

Otra vez las noticias parecían un capítulo más de una telenovela de un canal basura. Políticos que pelean y denuncian, insultan y despotrican como vendedores de malos mercados. Señores que ostentan cargos públicos elevados que salen de los juzgados como si fueran estrellas de un Holliwood de hojalata. Brillos falsos, morales podridas, comportamientos erróneos en una sociedad que empieza a desconfiar de todo y de todos.

¿No se han planteado alguna vez nuestros representantes públicos que son un ejemplo moral y un modelo de vida?.

Ellos nos muestran sus vidas de lujo, sus complots de mala película sin pudor.

¿No se han dado cuenta de que el curso comienza en septiembre? Quizá deberían pensar en matricularse de nuevo. Volver a dejar que su alma se desfrace de niños y abrir un libro, empaparse de lecturas, de magias, de los consejos que Don Quijote dio a Sancho Panza cuando fue gobernador de la Ínsula Barataria. En los libros está la sabiduría y nuestra literatura está plagada de sabios consejos para aquellos que nos gobiernan o des gobiernan.

Me gustaría ver a nuestros representantes públicos salir de librería o de bibliotecas y no de juzgados. Me encantaría verlos debatir sobre ideas, sobre planes de mejora para la ciudadanía, de libros otra vez, ¿por qué no?.

En la noche volvía a mis libros, a mis magias, a soñar bajo las estrellas. Eso nadie lo puede robar.